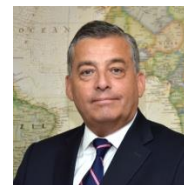


SIGLO XXI: LA SEGURIDAD DEL MUNDO PIVOTEA EN ASIA



Jorge Gatica Bórquez
Editor Panorama de S&D

Es un hecho que Asia ha pasado a tomar un rol protagónico en el sistema internacional, alcanzando una gran importancia política, económica y estratégica. Sin embargo, este traslado del eje hacia el Oriente hace que esta región se manifieste en tanto pivote, como también factor de incertidumbre para el mundo en el futuro, considerando la delicada estabilidad que posee en materias de seguridad.

Varios son los desafíos: un desarrollo nuclear que no retrocede e incluso se incrementa en los países del área; un modelo de relaciones internacionales al más puro estilo realista, donde la lógica del conflicto interestatal permanece; grandes potencias que buscan un lugar de liderazgo regional y mundial; países más pequeños, especialmente en Asia Central, con altos índices de pobreza, inestabilidad política y corrupción; disputas internacionales por posesiones territoriales; importantes bandas de crimen organizado con presencia e impacto mundial; y creciente presencia de grupos extremistas de origen islámico, entre otros.

Resulta particularmente importante observar esta parte del planeta, toda vez que Chile, en su política exterior y económica de apertura al mundo, se ha estado acercando continua y persistentemente en esa dirección. Revisemos algo de lo que está ocurriendo en Oriente.

La temida bomba nuclear

Según lo plantea el SIPRI Yearbook 2018, publicado en junio del presente año, casi todos los Estados con armamento nuclear están desarrollando nuevos sistemas y modernizando los que ya poseen. A pesar de que desde el año 2017 se ha observado una disminución del número de armas nucleares en un 3% aproximadamente (en 2018 se reportan 14.465), varios de los países miembros del reducido y exclusivo grupo de poseedores de este tipo de armas, han continuado con sus planes de incremento de unidades y optimización de tecnologías asociadas. Mientras EE.UU. y Rusia¹ han sido los responsables de esta disminución, en cumplimiento del Tratado sobre las Medidas para la

¹ Poseedores entre ambos del 92% de las armas inventariadas.

Ulterior Reducción y Limitación de las Armas Ofensivas Estratégicas del año 2010, países asiáticos como China, Corea del Norte, India y Pakistán mantienen plenamente vigentes sus programas de producción y modernización.

Shannon Kile, investigador senior del Programa de Desarme, Control de Armas y No Proliferación de SIPRI, lo manifiesta: “A pesar del claro interés internacional en el desarme nuclear reflejado en la conclusión el 2017 del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, los programas de modernización en curso de estos armamentos en los países nucleares indican que el progreso genuino hacia el desarme nuclear se mantendrá como un objetivo lejano”².

Aunque por cierto no son solo asiáticos los países que mantienen y desarrollan su poder nuclear, es en esta región donde se pueden encontrar las mayores señales en esa dirección. Probablemente las más claras han surgido del gobierno de Corea del Norte, el cual hace algo más de un año conmovió al mundo con la prueba del misil intercontinental (ICBM) denominado Hwasong-143 y la posterior detonación de lo que sería una bomba H. Aunque en los últimos meses pareciera ser que esa actitud agresiva e indolente se ha morigerado –incrementándose las señales de acercamiento con EE.UU. y especialmente con Corea del Sur– no se deben olvidar las 9 resoluciones condenatorias y sancionadoras que ha impuesto la ONU y los desafíos explícitos hechos por el gobierno de Kim Jong-un.

Por su parte, India y Pakistán mantienen su equilibrio: mientras India posee entre 140 y 150 ojivas en su inventario, se estima que Pakistán almacenaría unas 10 unidades menos. No obstante, ambos países habrían incrementado su stock en un 10% aproximadamente, entre el año recién pasado y este. De hecho, la India efectuó a principios de este año una prueba exitosa de su nuevo misil Agni-5, el que según lo indicó el diario The Times of India, fue lanzado en su "configuración final operacional" y va a ser un "factor de disuasión estratégico fiable contra la agresiva y expansionista China"³. Pakistán, algo más retrasado que su enemigo declarado, posee el Shaheen-3 (con alcance de 2.750 km.) como su arma más poderosa y en julio del año 2017, efectuó pruebas del misil balístico de corto alcance Nasr, también conocido como Hatf-9⁴.

Finalmente, China representa una interrogante mayor. Por cierto, las aspiraciones del gigante asiático son distintas y apuntan a un objetivo más ambicioso: disputar el liderazgo mundial a Estados Unidos. Aunque diversas fuentes oficiales y no oficiales permiten hacer una estimación de 280 ojivas (igual número que Francia y el doble que el Reino Unido), uno de los principales problemas para evaluar la real amenaza que representa Pekín en cuanto a su arsenal nuclear, es la poca apertura y transparencia que mantiene con respecto a su inventario y programas de desarrollo. No

² SIPRI. Informe de Prensa del 18 de junio del 2018. Recuperado el 19 de octubre de 2018 en https://www.sipri.org/sites/default/files/2018-06/pr_yb2018_esp.pdf,

³ The Times of India. Recuperado el 20 de octubre de 2018, en <https://timesofindia.indiatimes.com/topic/Agni-V>

⁴ RT. Recuperado el 20 de octubre de 2018, en <https://actualidad.rt.com/actualidad/262267-pasar-triangulo-nuclear-india-china-pakistan>

obstante haber firmado el Tratado de No Proliferación Nuclear, lo que ratificó en 1992, este aspirante a hegemón da señales erráticas, como el hecho de no haber concurrido a la Cumbre de Seguridad Nuclear celebrada en Washington en abril del 2016 (Rusia tampoco lo hizo). Sin embargo, ha emitido una garantía de seguridad a los estados no poseedores de armas nucleares: “China se compromete a no usar ni amenazar con usar armas nucleares a estados no poseedores de armas nucleares o zonas libres de armas nucleares, en cualquier momento y bajo ninguna circunstancia”⁵. En el mismo documento declaró su compromiso de no ser el primero en usar su armamento nuclear.

Territorios en disputa

Varios son los litigios que constituyen “piedras en el zapato” en las relaciones internacionales en Asia. Como el dicho popular lo refleja, estas disputas en sí mismas no llegan a constituir una amenaza a la paz mundial, pero son problemas que se mantienen latentes y que de vez en cuando escalan hasta alcanzar la condición de crisis de mayor o menor magnitud. Entonces, el foco de la atención mundial se dirige hacia ellos, preocupada la comunidad internacional por la evolución muchas veces impredecible que pueden adquirir estos aparentemente pequeños conatos. Como se verá, son problemas de distintas magnitudes, naturalezas y eventuales consecuencias, pero todos ellos enredan las relaciones internacionales en una región que se caracteriza por un complejo mapa geopolítico. Entre los más notorios están:

Cachemira: La confrontación entre India y Pakistán a partir de la descolonización británica en 1947, es uno de los conflictos más largos y complejos de los tiempos modernos. Son tantas las variables en juego (económicas, religiosas, políticas), tantas las partes que intervienen (pro-pakistaníes, pro-indios e independentistas, todos ellos a su vez con potentes divisiones internas), que la situación en Cachemira después de 70 años y tres guerras (1947, 1965 y 1971) se ve como uno de los problemas sin solución en el mundo, ya sea a corto o mediano plazo. Aunque tradicionalmente se asocia a un asunto binacional que confronta a India y a Pakistán, no debe olvidarse que China también es parte en el litigio.

Doklam: Un pequeño territorio de 130 km², dentro del reino de Bután, ha sido foco de conflicto entre China e India en los últimos años. Al iniciar el primero la construcción de una carretera durante el año 2017, el rey butanés Jigme Khesar Namgel pidió ayuda a India, país que lo apoya en su litigio contra China. Después de explícitas amenazas del uso de la fuerza militar, finalmente ambas potencias se abrieron al diálogo. Esta crisis ha sido la más grave desde la guerra chino-india de 1962 y, si bien es cierto que la situación en Doklam no es de significación mayor, da cuenta de la disposición de India en cuanto a disputar el liderazgo regional.

⁵ China's National Statement on Security Assurances, 5 de abril de 1995. Recuperado el 20 de octubre de 2018, en <https://web.archive.org/web/20100523193153/http://www.nti.org/db/china/engdocs/npt0495a.htm>

Las rocas de Liancourt, islas Dokdo (para Corea del Sur) o Takeshima (para Japón): Se encuentran en el mar del Japón o mar del Este⁶, a unos 200 kilómetros de la península coreana, en una zona de pesca y con reservas potenciales de gas natural y otros recursos. Es un pequeño archipiélago, prácticamente deshabitado, que se encuentra bajo el gobierno de Seúl. Por su parte, Tokio insiste en la ilegalidad de esta reivindicación surcoreana, ya que, según su versión, este archipiélago se incorporó al imperio nipón en 1905.

El mar de la China meridional: A mediados del siglo pasado, el entonces gobierno nacionalista chino reclamó la soberanía sobre las islas Paracelso y Spratly, lo que fue rechazado por los países vecinos. El problema que surge a partir de esa reivindicación, es que bajo esa tesis las aguas hoy internacionales pasarían a ser chinas, con lo que la mitad del tonelaje que se mueve por mar actualmente en el mundo y casi la totalidad de los que abastecen con petróleo a la región, quedaría bajo el control chino. Por su parte, Estados Unidos se ha arrogado la defensa del libre tránsito en esas aguas. En las islas Paracelso hay una gran presencia militar China; algo similar ocurre en otras islas, ocupadas militarmente por otros países reclamantes. En el año 2016, la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya resolvió a favor de Filipinas la reclamación interpuesta por el mismo país, por la posesión del arrecife Scarborough, sin embargo, el gobierno chino rechazó la sentencia.

Otros elementos de inestabilidad

De manera más general, debido a que merecen ser tratados en forma más profunda de lo que permite este espacio, es importante mencionar otros elementos que alteran la normalidad en la región y que alcanzan efectos globales.

Uno de los más importantes es el crimen organizado, particularmente el narcotráfico, la piratería marítima y la falsificación y piratería de productos. En cuanto al narcotráfico, Afganistán, Birmania, India, Laos y Pakistán se encuentran en el listado de los mayores países productores de drogas en el mundo. Si se incluyen los lugares de tráfico o de países en los que se produce la mayor parte de las sustancias químicas precursoras de drogas, se debe agregar a China y Tailandia⁷.

Lamentablemente para nuestro país, el resto de los integrantes de esta triste estadística está en su mayoría en Latinoamérica, incluido Chile en el grupo de productores de elementos químicos. Sobre piratería marítima, estadísticas de la Organización Marítima Internacional (IMO) dan cuenta que el 50% de los casos en el año 2016 ocurrieron en mares de Asia. Asimismo, los números demuestran un incremento sostenido de este delito desde el año 2006, en el que se conformó el Acuerdo de Cooperación Regional destinado a combatir la piratería y el robo a mano armada contra

⁶ Mientras Japón lo llama Mar del Japón, Corea del Norte y Corea del Sur lo nombran como Mar del Este, Mar de Corea o Mar Oriental. El nombre es otra disputa menor, que se sostiene desde 1992, con la primera protesta del gobierno surcoreano ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Estandarización de Nombres Geográficos (UNCSGN, por sus siglas en inglés).

⁷ UNODC, 2017. Recuperado el 21 de octubre de 2018, en https://www.unodc.org/wdr2017/field/WDR_Booklet1_Exsum_Spanish.pdf

buques en la región⁸. Con respecto a la falsificación y piratería de productos, el informe emitido por la OCDE en el año 2017 es bastante aclarador: India, Pakistán y China concentran el 60% de la falsificación de alimentos en el mundo. El mismo reporte indica que varias economías asiáticas, como India, Tailandia, Turquía, Malasia, Pakistán y Vietnam, son importantes productores en muchos sectores, aunque su papel es mucho menos importante que el de China⁹.

En otro orden de ideas y también merecedor de un desarrollo más profundo, es necesario mencionar como un factor importante en la seguridad de la región, la expansión del terrorismo de origen islámico, que se manifestó dramáticamente en el atentado al metro de San Petersburgo, ocurrido en abril del año 2017. Efectivamente, la debilidad de las ex repúblicas soviéticas asiáticas, junto a otros factores, han permitido el sostenido incremento y expansión de la actividad extremista procedente desde el sur del continente.

Reflexiones finales

Un complejo mapa geopolítico se extiende en Asia, al que contribuyen sin duda los esfuerzos que hacen las potencias mundiales y extrarregionales con intereses en la zona, como Estados Unidos y la Unión Europea, por posicionarse e influir en su propio beneficio.

Mientras China reta persistentemente al hegemon mundial e incrementa su inversión en Defensa en un 5,6% en el año 2017 con respecto al anterior, otra gran potencia con aspiraciones, India, lo hace en un 5,5% en igual periodo. Rusia, otro grande en el área, busca mejorar su posición y ejercer un mayor peso relativo.

Corea del Norte, por su parte, con una enorme carga política y económica, sorprende al mundo con su creciente poder nuclear al tiempo que inicia reuniones con Trump y con Moon Jae-in, generando expectativas sobre una posible reunificación y el impacto que esto tendría en el ajedrez continental, especialmente si una Corea reunificada toma una agenda propia o, si por el contrario, se acerca a una u otra potencia.

Asia presenta desafíos mayores con un intrincado panorama de seguridad, caracterizado por una gran variedad de actores con objetivos divergentes y por el carácter multiforme de los retos y amenazas que se debe enfrentar.

⁸ OMI. Recuperado el 21 de octubre de 2018, en <http://www.imo.org/en/OurWork/Security/PiracyArmedRobbery/Reports/Documents/245%20Annual%202016.pdf>

⁹ EUIPO y OCDE. Mapping the real routes of trade in fake goods, 2017. Recuperado el 21 de octubre de 2018, en <https://euiipo.europa.eu/ohimportal/en/web/observatory/mapping-the-real-routes-of-trade-in-fake-goods>